



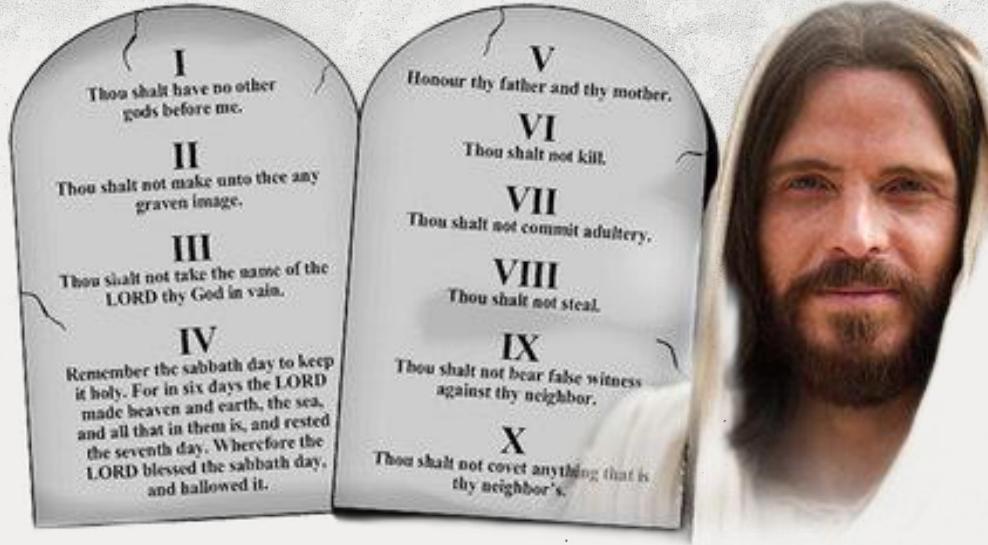
Guardando la Ley de Cristo (Parte 1)







Los 10 mandamientos dan propósito, seguridad y felicidad a nuestras vidas. Podemos vivir en paz porque sabemos dónde están los límites. Este código moral nos da barandillas para que podamos tener vidas ordenadas, felicidad en sentir la aprobación de Dios y orientación en el camino correcto. Los 10 mandamientos juegan un papel muy importante en la vida de cada seguidor de Cristo.



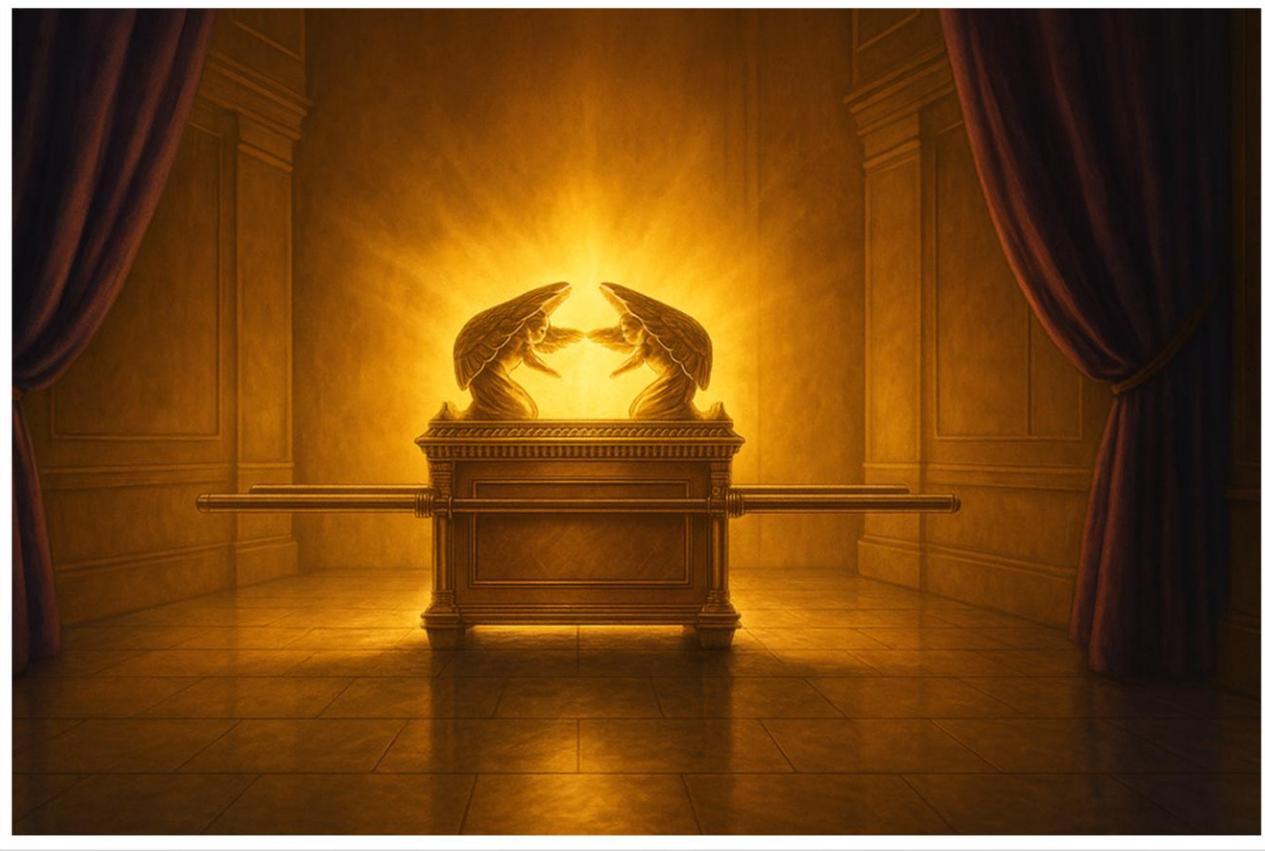
Si amamos a Cristo, amamos y guardamos su ley (1 Juan 5:1-3). Los 10 mandamientos nos instruyen como amar a Dios y como amar a nuestro prójimo y Cristo enfatizó que toda la ley y los profetas pueden ser resumidos en “amar a Dios sobre todo y amar a su prójimo como a sí mismo” (Mateo 22:36-40). Guardando los 10 mandamientos nos da el cimiento para poder guardar los dos mayores mandamientos. No podemos amar a Dios y nuestro prójimo sin guardar los 10 mandamientos.



¿Son
Relevantes
Todavía?



Hay que entender que ninguna ley en la Biblia fue dada al hombre como los 10 mandamientos. Dios literalmente escribió con su dedo, los 10 mandamientos sobre tablas de piedra (Éxodo 31:18). Fue como la constitución para el pueblo de Dios. Nunca pasarán de moda porque son la revelación del carácter de Dios y el estándar de moralidad para su pueblo.



Fueron tan especiales,
que, junto con el maná
y la vara de Aarón,
fueron guardados en el
arca del pacto
(Hebreos 9:4).



En el Nuevo Testamento Cristo aclara que él no vino para abolir la ley, sino para cumplirla (Mateo 5:17), la misma ley que Jesús dijo era necesario guardar para tener vida eterna (Mateo 19:16-21). Cristo enseñó los 10 mandamientos como algo natural en la vida de una persona que quiere vida eterna. ¡Son relevantes y vigentes hoy en día!

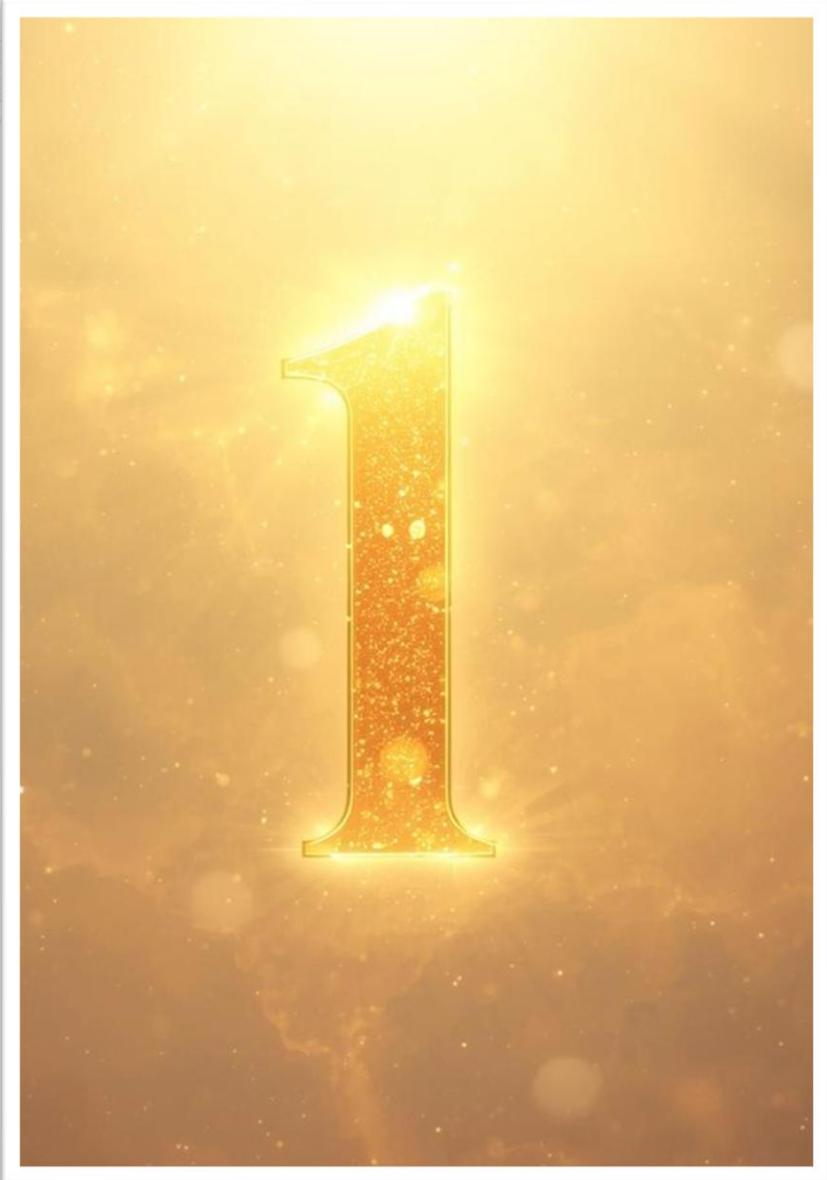


El apóstol Pablo también reiteró que guardando los 10 mandamientos es la manera en la cuál amamos a nuestro prójimo (Romanos 13:8-10). Entonces sí, los 10 mandamientos son vigentes, y siguen siendo la ley moral y si realmente amamos a Cristo y a nuestro prójimo estamos obligados guardarlos.



II. Los Diez Mandamientos

Exódo 20:1-17



1. No tendrás dioses ajenos delante de mí.

Dios es un dios celoso y no va a compartir su adoración con nada ni nadie más. Tiene que amar a Dios más que cualquier otra cosa.



Un dios ajeno es cualquier cosa o persona que usted ama más que a Dios. Puede ser dinero, deportes, trabajo, su propia familia, o aun su vida y conveniencia (Mateo 6:24, Mateo 10:37-39, Deut. 6:5).



2. No te harás imagen.

Ese mandamiento prohíbe la fabricación de imágenes de cualquier tipo para el acto de adoración y homenaje. No debemos inclinar a ellas ni honrar las. No debemos adorar ningún ídolo o figura como un ser divino.

Ninguna imagen es necesaria para poder adorar a Dios. Ese incluye las imágenes de santos, de Jesús, o de María como recordatorios de ellos o símbolos de su intercesión. Tampoco no debemos usar imágenes o estatuas como muletos de protección o de buena suerte, como el crucifijo o la imagen de un ángel.



3. No tomarás el nombre de Jehová en vano.



“En vano” significa inútil. Es usar el nombre de Dios en expresiones vacías como de sorpresa, juramentos, o enojo. La Biblia nos da varios nombres de Dios, como Jesús, Jesucristo, Jehová, y el Señor entre otros. No use el santo nombre de Dios en una manera inútil y profano.

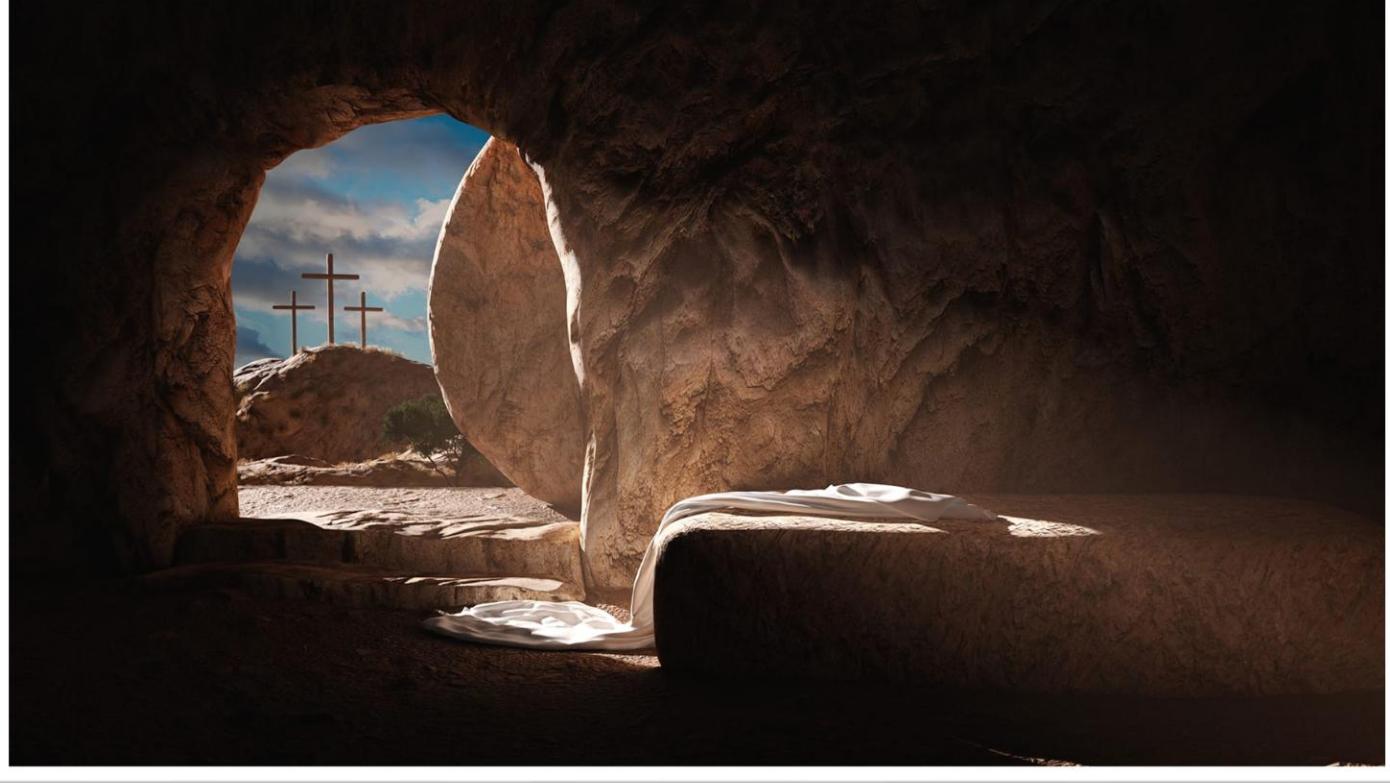


Adorar

Buscar a Dios

Reposar

4. Acuérdate del día de reposo para santificarlo.



En el antiguo testamento, el día sábado fue guardado como el día de reposo. Pero miramos un cambio en el nuevo testamento del día sábado al día domingo. La razón por el cambio fue la resurrección de Cristo. Él se resucitó de la tumba el primer día de la semana, el domingo (Mateo 28:1-6).



Después de su resurrección los cristianos primitivos empezaron a guardar el día domingo como un día santificado, celebrando la santa cena, escuchando predicas, y recogiendo ofrendas (Hechos 20:7, 1 Cor. 16:2).



El profeta Nehemías explicó que la manera correcta para santificar el día de reposo era el abstenerse de comprar y vender (Nehemías 10:31, 13:16-17). Entonces tomamos las prácticas de no vender ni comprar, ni trabajar del día sábado y los aplicamos al día domingo como el nuevo sábado conocido en la Biblia como “el Día del Señor” (Apoc. 1:10).



5. Honra a tu padre y a tu madre.

No importa si nuestros padres hayan sido buenos o malos, la Biblia requiere que les honremos. Ellos nos han dado vida, nos dieron de comer, y nos vistieron cuando no pudimos cuidar a nosotros mismos



Hay que tratarlos con respeto, nunca insultando o maltratándolos. En su vejez hay una obligación de cuidarlos y no abandonarlos (1 Timoteo 5:4).



Conclusión

En estos primeros 5 mandamientos aprendimos que Dios es santo, el único Dios y es digno de ser respetado y adorado. Aprendimos que Él es el creador del mundo y Él quiere orden y balance en nuestras vidas. También aprendimos que nuestros padres juegan un papel muy importante y se merecen respeto. Nos están dando un concepto correcto y sano de Dios y de otros.